





Federico Schopf

ESCENAS DE PEEP-SHOW

por Enrique Lina.

Uno de los poetas que ha regresado el '85 a Chile, para reestablecerse aquí después de vivir diez años en Europa, particularmente en Frankfurt, es Federico Schopf. Antes de poeta fue el Benjamín de la "inteligencia literaria", como profesor precejo del Instituto Pedagógico. Su bibliografía es ensayista y periodista cultural, que arranca de una "Estructura del Antipoema" del '66, y que finaliza en Nancy Paro, periodísticamente, sumaria, en el último decenio, con títulos en alemán o italiano. "Für eine Rezeption des lateinamerikanischen Literatur", como revela sus datos.

Su trabajo literario es menos prolífico. Contaba, hasta este año, de un solo libro: "Desplazamientos" (poemas), al que se suma otro, *Escenas de Peep-show*, ediciones moneristas, 1985.

El nuevo poemario se compone de cuatro secciones: "Variaciones para despertar sentimientos convencionales o De la enfermería", "Las edades del hombre", "Escenas de Peep-show" y "Siciliana".

El Hospital y el Peep-show, lugares convencionalmente antipodas, tienen algo en común: los poetas de ambos establecimientos son "casos clínicos". Clínico aspira a ser, también, e incluso con que se los ficha, ante todo, en la primera sección. Una secuencia de pequeños informes médicos sobre el estado de los pacientes: narración abreviada, en algunos casos, de celos eróticos. Mientras que la psiquiatría es el referente del erotismo del Peep-show. A la terapia de los servicios hospitalarios corresponde la oferta de cuer-

pos oscuros o través de espejos polarizados para mirares, que pueden ver sin ser vistos y combinan, así, la presencia y la ausencia del objeto del deseo: la sublimación y la pornografía. Un acto masturbatorio, a precio módico, que crece desde el cuerpo del otro y del trabajo de imaginario, derivación de una historia propia. Edonismo socializado, abstraido e impersonalizado.

Los clientes del Peep-show que no pasan al otro lado del espejo, limitándose a la posesión de una mera imagen, tienen, también, el plan de comunicarse con ella desde una especie de copias telefónicas. Es fácil suponer la oscilación de esas comunicaciones entre la obsesión, la amenaza y las más arrojadas declaraciones de amor. Pues el Peep-show, que abarata el erotismo, en la misma oscilación le oferta para usos aberrantes y simbólicos, incluyendo así los "casos clínicos" al orden de una conducta de ensayo. Los sujetos en sociedades como la nuestra, menos beneficiados por la revolución sexual, tienden a alinearse con el poder que los encierrando misiones secretas.

Los cuatro poemas de la sección retratan a un sujeto que ironiza su experiencia de voyeur, hablando de damas, no de prostitutas e invitando en "Atrofia (Inalcanzable)" surge de las aguas, una escena de Peep-show con nombres y púas mitológicas. Por ejemplo, con la previsible mención de una Venus de Terencio, de la que ya escribió Rimbaud cuando niño. Algunos de los Antipoemas Nicos de *Poemas y Antipoemas* de Paro, hablan de

un sujeto similar y con imágenes semejantes. El de las escenas de Peep-show aprovecha el escenario para contrastarla en tanto mundo degradado y automatizado con el absurdo, pues, de las apetencias románticas deseos fallidos, necesariamente la mujer imposible, por la que tanto nos esparado, es "Te vienes que danza separada por los cristales y los negocios de la mafia".

Los 11 textos de "De la enfermería...", de no más de cinco versos, en general, son textos descriptivos, escritos en prosa cortada o en versos que apenas o son. Una sola frase, en cada caso. Una más breve: Dado de Alta: "Sonríe / y se abren sus mandíbulas / más allá de sus labios". Es la descripción de una pintura y produce un efecto de realidad fotográfica, al texto no comenta lo que documenta; el estilo clínico —plano— omite a quien de la observación, se propone la finalidad de un neutro registro fotográfico para dejar así estampado en que se trabaja —según Susan Sontag— en la necesidad de fotografiar: "El momento de la experiencia, cuando la experiencia busca una forma a prueba de crisis". De la enfermería es un relato de los crímenes sexuales de una sociedad tecnológica, que hace de las personas cosas como víctimas y como pacientes. El contexto de esos crímenes es la acción o apatía masculina enclenmatizada en la siguiente figura: "Escucha en la oscuridad / con el cigarrillo / quemándose las yemas / a la mujer que no será / ni su víctima ni su amante". Lo uno a lo otro. Más bien, lo uno y lo otro, brota y Tánatos, erotismo y crimen. ●

Escenas de Peep-Show [artículo] Enrique Lihn.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lihn, Enrique, 1929-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escenas de Peep-Show [artículo] Enrique Lihn. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile